

Dormir como reyes

Los paradores de turismo han contribuido a crear la cultura de reutilizar los edificios históricos como alojamientos turísticos, uniendo valor histórico, artístico y calidad hotelera. Pero no es la única red de alojamientos de estas características que existe en España. Y también es una alternativa original para reservar en otros países.

La fuerte competencia que vive desde hace unos años el sector hotelero ha servido para crear fórmulas imaginativas. Hoy, cuando más de la mitad de los españoles viaja en verano, el 20% también lo hace en Semana Santa y el 14% en Navidad, y que todos los puentes del año exigen reservas con antelación, los hoteleros han dejado volar su imaginación para diferenciarse ante los turistas. Ahora que los turistas no se conforman con el sol y playa o un fin de semana rural, hay

alojamientos que permiten recrearse paseando por el claustro de un antiguo convento, dormir en una plaza de toros, entre los muros de un castillo o en una antigua casa de labranza.

Los alojamientos históricos viven buenos momentos, ya que están recibiendo el empujón del turismo cultural. Según el Instituto de Estudios Turísticos, el 53,8% de los turistas realizan alguna actividad cultural. Quizá el primer ejemplo que venga a la cabeza cuando se habla de hoteles históricos sea Paradores, que pretende la recuperación, la conserva-

ción y el mantenimiento del patrimonio histórico con fines turísticos.

La política de esta red, que se inició en 1928 cuando el Marqués de la Vega Inclán proyectó un alojamiento en la sierra de Gredos, es reavivar zonas deprimidas gracias a la rehabilitación de edificios históricos. Ejemplos de ello son el Parador de Almagro situado en el Convento de San Francisco (1596), donde las habitaciones se encuentran en antiguas celdas monacales, o el de Ávila, que se encuentra junto a las murallas de la ciudad, sobre el antiguo palacio de Piedras Albas.

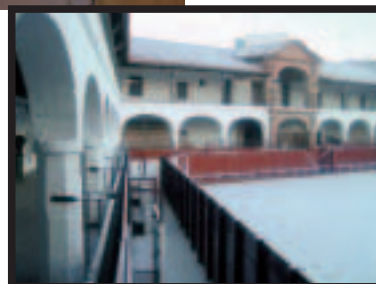
Estancias de España

Paradores ya no es la única red que puede ofrecer un encuentro con la historia. Ahora tiene como competidores a los establecimientos de Hoteles Históricos de Europa, al que pertenecen Estancias de España y Hosterías Hospederías



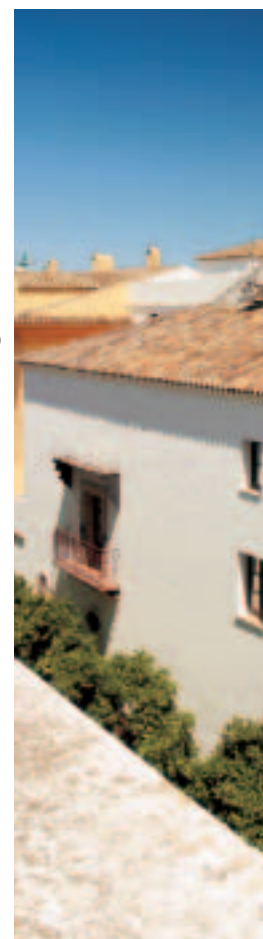
Una plaza de toros

Esta singular construcción de forma hexagonal ubicada en Almadén (Ciudad Real) ostenta la categoría de Monumento Nacional y fue restaurada conservando su arquitectura y espíritu originales. Convertida en hotel por Estancias de España, desde ella se ofrecen rutas guiadas para conocer la comarca y el parque minero.



Convento barroco

Fundado en el siglo XVIII, el Hotel Monasterio de San Miguel está situado en el casco antiguo del Puerto de Santa María (Cádiz). Conserva prácticamente intacta su estructura original y ofrece una amplia gama de servicios.



Reales. La primera agrupa desde 1992 a 52 hoteles históricos, la mayoría de 4 o 5 estrellas. Esta cadena de hoteles independientes nació con el eslogan ‘Hoteles y restaurantes con pasado’ y su director general, Juan Bosco Gimeno, asegura que antes de ellos no existía esa idea. ¿Y Paradores? “No, no, ellos de 90 hoteles sólo tienen 30 históricos y hasta ahora no han vendido historia”, asegura. Para crear Estancias tomaron como referencia el Castillo del Rhin o los *chateaux* franceses.

Les costó convencer al sector, pero Bosco asegura que la demanda sigue a la oferta. Si se creaba una serie de alojamientos históricos y se daba a conocer, la demanda surgiría. Este tipo de establecimiento no quiere limitarse a vender una noche de alojamiento sino también un paseo a caballo, un fin de semana de caza, una ruta en bicicleta o el ojeo de perdiz.

Algo más que alojamiento

La mayoría de los hoteles ‘históricos’ ofrecen, además de habitaciones, visitas guiadas para introducir al visitante en la historia, la cultura y el paisaje de la zona.

Los Fondos Europeos han servido para desarrollar iniciativas y evitar la pérdida de edificios con historia

En España hay miles de edificios históricos en malas condiciones o abandonados por los problemas para encontrar al propietario o por los costes económicos que supone su mantenimiento. Hay tantos que ni siquiera están catalogados, según la Fundación de Casas Históricas y Singulares.

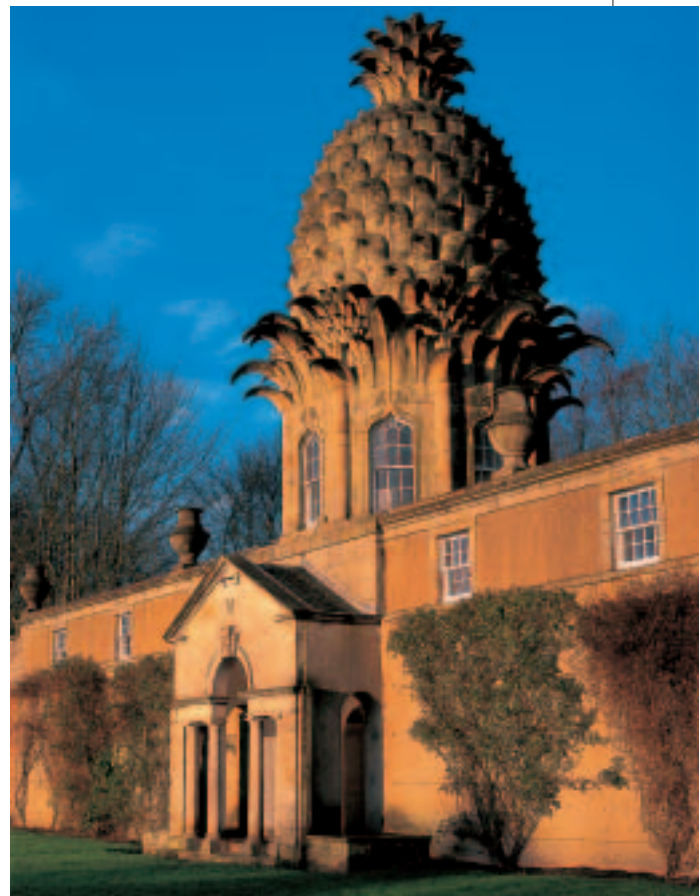
Los Fondos Europeos han servido para que muchos de estos edificios no se perdieran totalmente, así como para desarrollar diversas iniciativas. Ejemplo de ello es la Hospedería de la Peña de Francia (Salamanca). La Junta

de Castilla y León cedió su explotación a un particular y mediante subvenciones e iniciativa privada se ha logrado mantener este lugar del siglo XVI respetando su historia y arquitectura.

Las iniciativas

Los propietarios de edificios históricos que no son considerados bienes de interés cultural pueden darles cualquier uso y reformar o construir a su antojo. Sin embargo, si están catalogados podrán acceder a subvenciones de la Administración para conservarlo, siempre y cuando se respete la arquitectura original.

Uno de los establecimientos más curiosos es el hotel Plaza de Toros de Almadén (Ciudad Real) del grupo ➤



Una casa de caprichosa arquitectura

Trust Landmark rehabilitó Dunmore Pineapple, una de las maravillas arquitectónicas de Escocia, ubicada en el área de Falkirk. Construida en 1761 como casa de verano para el conde de Dunmore, está rodeada de 6,5 ha. de jardines.

► Jale-Monasterio y que pertenece a la red Estancias. Entre los numerosos títulos que ha recibido cabe mencionar los de Monumento Histórico y Plaza Histórica, pero lo más inquietante es que se ubica en un coso taurino. La plaza de toros fue construida en 1752 para albergar una de las primeras plazas de España y del mundo, con la finalidad de obtener fondos para crear un Hospital de Mineros. Sirvió de vivienda para 24 familias de mineros que trabajaban en las minas de mercurio. Hoy se siguen celebrando corridas goyescas con primeras figuras.

Estancias es miembro fundador de la Asociación Europea de Alojamientos Históricos en la que se encuentran Pousadas de Portugal, Hoteis Heritage Lisboa, Chateaux ex hotels de Francia, Haciendas de México... En total más de 1.000 edificios y 25.000 camas. Una de las tareas más arduas, según su director, es “respetando la arquitectura, hacer habitaciones y baños que se ajusten a la categoría de los establecimientos”.

Pero no sólo hay hoteles históricos en lugares remotos. Es el ejemplo de los hoteles Heritage situados en Lisboa. “La recuperación y adaptación de los hoteles de ciudad es más costosa” afirma el director de la cadena, Manuel Duarte Fernandes, quien asegura que cada vez más hombres de negocios, reuniones de empresas o viajes de incentivos se instalan en sus hoteles ya que se han adaptado a las nuevas tecnologías y ofrecen *wireless*. Además al estar situados en ciudades el problema de la estacionalidad al que se enfrentan otros hoteles aquí se reduce bastante.

El grupo de restauración Lezama posee algunos ejemplos de hoteles históricos. En pleno corazón de Sevilla se encuentra el hotel de la Taberna del Alabardero. Se trata de una casa del siglo XIX que tras ser restaurada, respetando al máximo su estructura, fue abierta al público. Tras sus paredes se recoge la historia del poeta J. Antonio Cavestany (1861-1924), que nació y murió entre sus muros.

Este mismo grupo restauró el Caserío Iruaritz, del siglo XV, una de las construcciones rurales más antiguas de la comarca alavesa. Sus estructuras y sus piedras, las formas originales de su distribución, el pajar y el horno de pan, han sido respetados y rehabilitados,

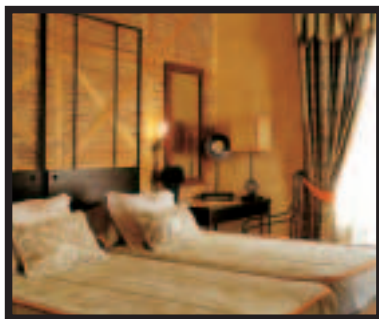
De quintas a castillos Fuera de España hay numerosas iniciativas que ponen a disposición del viajero edificios singulares, como los Chateaux franceses, las Haciendas de México, las Quintas de Madeira o Landmark Trust en Reino Unido.

según Olga Rubio del grupo Lezama. Incluso cadenas como NH y AC se han apuntado a la tendencia y en 2002 la cadena que preside Gabriele Burgio abrió con el NH Palacio de la Merced la línea Selección y AC hizo lo propio con Selection, cuyo máximo representante es el Santo Mauro.

Haciendas y Quintas

No sólo en la Europa continental se puede revivir el pasado. Las haciendas de México son construcciones de entre 1540 y 1620. En la guerra de Independencia (1810) muchas fueron quemadas y con la Revolución de 1910, las tierras fueron expropiadas. En 1930 comenzó una etapa de restauración para convertirlas en hoteles, restaurantes y museos. En 2001 se creó Haciendas y Estancias de México con el objetivo

de conservar la identidad de estos edificios. Según Fernando Galindo, responsable de Haciendas, los clientes que acuden a estos establecimientos están interesados



Un castillo portugués

El Palacete de las Cocinas fue levantado en el siglo XVIII en las antiguas cocinas de los Palacios de Alcáçova. Enclavado junto a las murallas del Castillo de San Jorge, en el centro histórico de Lisboa, hoy es el hotel Heritage Solar Do Castelo.

Paradores, Estancias de España, el grupo Lezama, NH y AC han rehabilitado edificios históricos de nuestro país convirtiéndolos en hoteles o restaurantes

en conocer la cultura y tradiciones de México, en vivir nuevas experiencias y encontrarse con el pasado en unas construcciones de valor histórico. Ofrecen también visitas a sitios arqueológicos. En la actualidad sólo el 25% de los turistas que llegan a México lo hacen con intereses culturales pero vaticinan que en veinte años el porcentaje ascenderá al 50%, oportunidad que no quieren dejar escapar.

En Madeira se pueden encontrar las Quintas, rodeadas de jardines, terrenos de cultivo y viñas, antaño fueron residencias de príncipes y aristócratas, políticos o escritores del siglo XVII y XIX. La portuguesa isla de Madeira ha creado la marca Quintas de Madeira para agrupar a estos alojamientos que reúnen historia y naturaleza. En la Quinta Vigia residieron el conde Lambert, la emperatriz Isabel de Austria y el archiduque Maximiliano, entre otros.

Landmark Trust

En el Reino Unido Sir John Smith fundó en 1965 Landmark Trust para salvar la arquitectura y la historia de algunos edificios. Es una organización benéfica que cada año recibe unas 150 propuestas para salvar edificios históricos. Cada uno es analizado y luego financiado gracias a donaciones particulares, aportaciones del Estado, labores de mecenazgo. Puesto en marcha el proyecto de restauración, el edificio se abre al público.

Desde caserones georgianos a casas de campo, lugares para una familia o para compartir con más personas, se pueden encontrar en Landmark Trust. Auchinleck House (Escocia) es una casa noble del siglo XVIII, escenario de una gran historia para la literatura. En ella James Boswell (considerado el mejor biógrafo en lengua inglesa) y Samuel Johnson (autor del Diccionario de lengua inglesa), mantuvieron interesantes conversaciones en su famosa biblioteca, que hoy se pueden recordar alojándose entre sus muros. ■